

# SEMANA I: IDENTIDAD DE LAICO MENESIANO

“HOY LA MISIÓN NO PUEDE SER ENTENDIDA SINO COMO  
MISIÓN COMPARTIDA”

## I. LAZOS



Durante los últimos encuentros que tuvimos, fuimos descubriendo que la espiritualidad Menesiana busca reproducir en nuestras vidas los rasgos de Cristo.

En este primer encuentro personal, queremos retomar todo lo que tiene que ver con el sello y la espiritualidad menesiana, y centrarnos en el laico Menesiano. Para ello, en primera instancia veremos lo que es un laico en la Iglesia...

*Laico en la iglesia católica: La respuesta podría ser muy fácil: Los laicos son todas las personas que pertenecen a la Iglesia católica, a través del Bautismo pero que no son obispos, sacerdotes, o pertenecen a algún grupo de vida consagrada. De esta forma, los laicos son todos los fieles que han sido bautizados dentro de la Iglesia.*

### Trabajo práctico:

Actividad práctica: Entrevista a 10 personas (puedes utilizar las redes sociales) y realiza las siguientes preguntas:

1. ¿Eres bautizado? (SI) (NO)  
**Si su respuesta es sí continúa preguntando:**
2. ¿Te consideras un laico en la Iglesia?  
(SI) (NO)
3. ¿Podrías decirme cuál es el rol de un laico?

**Registra sus respuestas en un cuaderno**



Ahora te invitamos a analizar y reflexionar de forma personal a partir de las respuestas obtenidas:

Para la reflexión personal:



- ✚ ¿Cuántas personas de las entrevistadas son católicas?
- ✚ ¿Cuántas personas de las entrevistadas se consideran laicos/as?
- ✚ ¿Cuál de todas las respuestas fue la que más se acercó a la definición de Laico que nos entrega la iglesia católica? (recuadro verde)
- ✚ Según las respuestas de la entrevista, la gente ¿tiene claridad de la importancia del laico en la Iglesia? ¿Por qué?
- ✚ ¿Cuál debería ser el perfil de un laico en la iglesia? (características, valores, lo que esperamos de un laico)

## II. PAN



¿A qué está llamado el laico? La vocación del laico en la iglesia es buscar el reino de Dios, estamos llamados a cumplir con la misión que nos ha encomendado, con el objetivo final de contribuir desde dentro en el descubrimiento de Cristo, dándolo a conocer principalmente con nuestro testimonio de fe, esperanza y amor.

En nuestro bautismo nos convertimos en instrumento vivo de la Misión de Cristo, gracias a esos dones que nos han sido entregados mediante el sacramento del bautismo.

Estamos llamados a dejarnos ver, a descubrir nuestro rostro, no escondernos, dejar de ser anónimos, dejar de ser un cristiano sin rostro, y por lo mismo, estamos llamados a vivir en comunión, viviendo, enriqueciendo e intercambiando carismas y ministerios. No somos personas aisladas, al contrario, vivimos en fraternidad, en el gozo de una igual dignidad y en el empeño por hacer fructificar, junto con los demás, el inmenso tesoro recibido: el amor misericordioso del Padre.

Todos estos llamados, estas características y estos valores, en el evangelio que leeremos a continuación nos recuerda que todo lo que hemos recibido por el Señor no significa una mayor dignidad, sino una especial y complementaria habilitación al servicio. Te invitamos a leer el evangelio tomado de San Juan (Jn 13, 1-20)

“Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase, sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba, se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ceñió. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido. Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después. Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Le dijo Simón Pedro: Señor, no solo mis pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos.

Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieris. No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar. Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy. De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.”



(Jn. 13, 1-20)

Para la reflexión personal:



- ✚ ¿Cuál es la herencia que nos deja el Señor en este evangelio? ¿Qué herencia crees que te deja a ti?
- ✚ Piensa un momento en "los otros", en este amor que dice Jesús debemos tener ¿Cómo puedes hacerte mejor servidor/a como Jesús lo quiere?

---

---

---

---

---

---

---

---

### III. D+S - ILUMINACIÓN:



Nosotros, como laicos, tenemos la posibilidad de colaborar en una obra educativa inspirada en el carisma Menesiano, y en realidad ya somos parte de esta familia, por ello estamos acá. Es más, tenemos la intención de no sólo hacer crecer este carisma, sino buscar un cambio...un algo que nos haga volcar nuestra vida hacia Dios Solo, a imagen de Juan María.

Juan María logró experimentar la estabilidad y solidez de Dios, sabiendo que Dios Solo es la roca sobre la que debemos construir nuestras vidas, siendo parte de Dios, pertenecientes a él, en libertad, cuerpo, vida, memoria, inteligencia, todo nuestro ser.

*«A nuestro alrededor, nada es estable, y nosotros cambiamos igual que el resto; así que no nos apoyemos más en el hombre pobre, juguete de los acontecimientos más imprevistos; apoyémonos solo en Dios; no nos atemos más que a Dios solo»*

*Juan María de la Mennais S VII, 2164-65.*

Al asumir esta pertenencia total a Dios, tanto los hermanos como los LAICOS MENESIANOS nos comprometemos a desprendernos de todo para unirnos a Dios Solo, teniendo claridad de que Dios es suficiente y que más que un preciado tesoro, es el único tesoro en nuestras vidas...y de alguna manera es lo que estamos buscando con este proceso de Metanoia.

### **Entonces... ¿a qué estamos llamados los laicos?**



**Según Lumen Gentium la vocación de los laicos es buscar el Reino de Dios ordenando según Dios los asuntos temporales.**

*“A los laicos pertenece por propia vocación buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales. Viven en el siglo, es decir, en todas y a cada una de las actividades y profesiones, así como en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social con las que su existencia está como entretrejida. Allí están llamados por Dios a cumplir su propio cometido, guiándose por el espíritu evangélico, de modo que, igual que la levadura, contribuyan desde dentro a la santificación del mundo y de este modo descubran a Cristo a los demás, brillando, ante todo, con el testimonio de su vida, fe, esperanza y caridad”*



**Los laicos están llamados a vivir su misión como siendo la misma misión de la Iglesia que es, a su vez, la misión de Cristo.**

*“El apostolado de los laicos es la participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, a cuyo apostolado todos están llamados por el mismo Señor en razón del bautismo y de la confirmación. Por los sacramentos, especialmente por la Sagrada Eucaristía, se comunica y se nutre aquel amor hacia Dios y hacia los hombres, que es el alma de todo apostolado...Así, pues, todo laico, por los mismos dones que le han sido conferidos, se convierte en testigo e instrumento vivo, a la vez, de la misión de la misma Iglesia "en la medida del don de Cristo" (Ef., 4,7)”*



**El laico está llamado a descubrir su rostro y dejar de ser así un cristiano anónimo, un cristiano sin rostro.**

*“La rica variedad de la Iglesia encuentra su ulterior manifestación dentro de cada uno de los estados de vida. Así, dentro del estado de vida laical se dan diversas “vocaciones”, o sea, diversos caminos espirituales y apostólicos que afectan a cada uno de los fieles laicos. En el álveo de una vocación laical “común” florecen vocaciones laicales “particulares”*



**El fiel laico** *“no puede jamás cerrarse sobre sí mismo, aislándose espiritualmente de la comunidad; sino que debe vivir en un continuo intercambio con los demás, con un vivo sentido de fraternidad, en el gozo de una igual dignidad y en el empeño por*

*hacer fructificar, junto con los demás, el inmenso tesoro recibido en herencia. El Espíritu del Señor le confiere, como también a los demás, múltiples carismas; le invita a tomar parte en diferentes ministerios y encargos; le recuerda, como también recuerda a los otros en relación con él, que todo aquello que le distingue no significa una mayor dignidad, sino una especial y complementaria habilitación al servicio”*

#### IV. FRONTERA



Te invitamos a regalarte este último momento para conversar con el Señor, para dejarte llevar...abandonarte en Dios Solo... Este encuentro es una clara invitación a dejarnos confiar en Dios...ahora...

Para la reflexión personal:



-  ¿Te consideras un laico Menesiano?
-  ¿Qué aspectos del ser laico sientes que hacen falta en tu vida?
-  ¿Recibes esta herencia que te deja Jesús al ser un laico menesiano?

Te invitamos a dar respuesta a esta última pregunta con la siguiente canción.....

Todo / Cristóbal Fones



<https://www.youtube.com/watch?v=nP0BYSDFBzk&t=10s>

## SEMANA II: FAMILIA MENESIANA

“SOMOS Y FORMAMOS PARTE DE UN GRAN CUERPO”

### I. LAZOS



En este encuentro los invitamos a dar un paso más en la profundización y la toma de conciencia que somos y formamos parte de un gran cuerpo, que como nos dice Pablo cada uno de sus miembros tiene la misma importancia.

La Familia Menesiana es una familia espiritual, fundada a partir del carisma recibido de Juan María de la Mennais y de Gabriel Deshayes, transmitido a los primeros Hermanos para ser vivido, conservado, profundizado y constantemente desarrollado, en el siempre creciente Cuerpo de Cristo. Es un don del Espíritu Santo a la Iglesia, Pueblo de Dios, para una misión particular, según una forma específica de vivir el Evangelio.



**Desde la misión educativa:** Algunos educadores, padres, alumnos o antiguos alumnos, etc., que participan de alguna manera en la misión educativa menesiana con una actitud positiva y estimulante, que colaboran eficazmente a la obra y tejen relaciones interpersonales caracterizadas por los lazos de la acogida la sencillez, tienen la oportunidad de conocer y vivir las características fundamentales de la identidad menesiana. Poco a poco descubren la riqueza de vivir el Evangelio a la luz del Carisma menesiano. Otros, no directamente implicados en las obras educativas menesianas, entran en contacto con Hermanos o Laicos de la Familia Menesiana, descubren una invitación a asumir las líneas fundamentales del carisma, como parte de sus propios compromisos cristianos. Deciden así participar en las formas comunitarias de la Familia Menesiana, en la que alimentar su vida cristiana.



**Desde una experiencia espiritual:** Hombres y mujeres descubren en los elementos de la espiritualidad menesiana, un manantial que alimenta la dimensión interior de sus vidas. Comparten con una comunidad o un grupo de Hermanos y/o Laicos tiempos de oración y de formación que les permiten conocer y encarnar el rostro evangélico menesiano en su vida cotidiana. Para profundizar esta dimensión se les ofrecen itinerarios formativos. Tratan de expresar los elementos de la identidad menesiana por medio de compromisos educativos y pastorales dentro de los proyectos elaborados por sus comunidades de referencia, de acuerdo con las instancias de decisión de la Familia Menesiana del sector al que pertenecen.

## II. PAN

### VOCACIÓN E IDENTIDAD



“Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación” (GS 22). “Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, [...] son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre”. (LG 11)

“También los fieles laicos son llamados personalmente por el Señor, de quien reciben una misión en favor de la Iglesia y del mundo” (Christifidelis Laici, n° 2)

“Todo creyente ha recibido esta vocación. Ninguno de nosotros entrará en el seno de Dios, si no ha llegado a ser la imagen de su Hijo.” (JMLM, Sermones II, p. 497)

“Cuándo Dios dice que quiere nuestra santificación, es como si dijera ... que todos nuestros pensamientos estén de acuerdo con sus pensamientos, ¡qué seamos su viva imagen!” (JMLM, Sermones II, p. 632)

## UNA VOCACIÓN.

En el camino de nuestros Institutos religiosos, en la Iglesia comunión, se abre un nuevo capítulo lleno de esperanza. El espíritu invita a algunos fieles Laicos a vivir su consagración bautismal a través de carismas que tienen su origen en las Congregaciones Religiosas. En los grupos de aquellos/as que tejen lazos con la Familia Menesiana, algunos descubren una llamada particular a vivir según el Carisma menesiano. “Con el nombre de laicos se designan aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso aprobado por la Iglesia. Es decir, “los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde”. (LG 31, 1)

El Laico de la Familia Menesiana se reconoce llamado por Dios a vivir siguiendo a Cristo, siguiendo la estela y con la misma pasión que Juan María de la Mennais y Gabriel Deshayes. Colabora activamente en el establecimiento del Reino de Dios. Impactado por la realidad de los niños y los jóvenes, se estremece con 41 «entrañas de misericordia»<sup>18</sup> ante las necesidades de los más débiles y alejados. Es buena noticia para ellos. Esta llamada se vive según las diferentes dimensiones de toda vida cristiana: espiritualidad, misión y comunión.



### III. D+S ILUMINACIÓN



ESPIRITUALIDAD: UN CORAZÓN MODELADO POR EL ESPÍRITU.

“Mantenerse contantemente en total dependencia del espíritu de Dios, y no contristarle jamás; estar atentos a reconocer lo que pide de nosotros; consultarle frecuentemente y cuando tenemos dudas sobre el partido que debemos tomar, pedirle con renovado fervor, que sea la luz de nuestro corazón.” (JMLM, Memorial p.15)



**Discernimiento.** Un menesiano entiende el seguimiento de Cristo como una experiencia de discernimiento en la vida corriente. Encuentra en los elementos fundamentales del Carisma menesiano los medios que le permiten descubrir, leer, comprender y acoger las llamadas del Espíritu Santo de forma que va configurándose con Cristo cada vez más.

**Unidad de vida.** Su vida espiritual tiñe toda su existencia, dando sentido a todo lo que hace, particularmente en favor de los niños y de los jóvenes más desfavorecidos. El Carisma le impulsa a ver a Dios en todo, a vivir la presencia del Señor en la oración y en la misión, en familia y en el trabajo, en la liturgia del «templo» y en el «templo»<sup>19</sup> de la vida cotidiana.



**Ángel guardián de los más pequeños.** El Laico vive de una doble presencia: presencia del Señor cuyo rostro contempla y hace presente continuamente ante los niños. Y presencia permanente con los niños y jóvenes. Dos presencias que se integran y se viven como reflejo de un mismo amor.

**Imagen de Jesús.** En su vida de familia y en su actividad laboral intenta ser el rostro de Jesús, siendo manifestación de su amor, de su misericordia y de su ternura. Y él/ella a su vez, aprende de los pequeños la sencillez y la humildad para saber acoger el Reino y a entregarse en las manos de Dios.



**Abandono a la Providencia.** Sabiéndose "recibido de Dios", se entrena en el abandono en paz a la Providencia cultivando su relación con Dios y haciendo de toda su vida una ofrenda que une a la de Jesús en el sacramento de la eucaristía. Cultivo de la interioridad. Descubre a Dios a la luz de su Palabra leída en Iglesia y en continuo diálogo con el mundo. Cultiva su interioridad a través de la experiencia de silencio tanto interior como exterior, a fin de privilegiar la Palabra de Dios frente a otras palabras.

**María, Madre y modelo de vida.** Contemplando a María, Madre de Dios, descubre la invitación a cultivar la humildad, actitud fundamental que Juan María quería para sus Hermanos. En María, fiel discípula de Jesús, el Laico encuentra una Madre, una Maestra, y una Amiga en el camino de identificación con Cristo.



## MISIÓN: IMAGEN DE JESÚS ENTRE LOS “PEQUEÑOS”

Como bautizado, el Menesiano está llamado a participar en la misión universal de la Iglesia como “Discípulo – misionero”. Compartiendo el mismo carisma con los Hermanos se compromete con ellos en la misión de la educación y evangelización al servicio de los niños y jóvenes.

### **«Dejad a los niños que vengan a mí» (Mc 10, 14)**

“Jesucristo nos ha sido dado por Rey, por Maestro y por Modelo. Es nuestra Cabeza, somos sus miembros: debemos por consiguiente entrar en sus designios, trabajar en sus obras, continuar su vida; en una palabra, nuestra unión con Él ha de ser perfecta, como El mismo es uno con el Padre.” (JMLM, Sermones II, p. 617)

### **«Sois mensajero de amor y de paz» (Sermones II, p. 404)**

El Menesiano se identifica con el proyecto de Dios Padre sabiéndose enviado como servidor, principalmente, aunque no en forma exclusiva, en el ámbito de la educación cristiana de niños y jóvenes, especialmente de los pobres, en comunión con la Congregación de los Hermanos.

En el ámbito laboral y familiar, testimonia que el Señor ha fijado en él su mirada y lo ha enviado para anunciar la buena noticia del Evangelio y que actualiza, por su manera de vivir, las parábolas y milagros del Reino. Entre los niños y jóvenes que le son confiados, se esfuerza en ser imagen del rostro de Jesús. Trata de darle a conocer por medio de su testimonio de vida en el seno de la comunidad.

Mira la realidad con el corazón de Jesús, como Él, alivia los sufrimientos de los más débiles, de los alejados, de quienes viven en las periferias materiales y existenciales. Busca responder con una caridad creativa, como instrumento de la misericordia de Dios, a la manera de Juan María de la Mennais y de Gabriel Deshayes. La participación en la misión puede adoptar formas muy variadas, pero todos se esfuerzan en actualizar el carisma menesiano a través de la oración y la acción. Vivir como discípulo misionero exige disponibilidad, discernimiento y compromiso.

## ARTESANOS DE COMUNIÓN:

Miembro de la Iglesia-comunión, la Familia Menesiana está llamada a vivir cada vez más intensamente las relaciones fraternas y a ser artesanos de comunión y de paz. La pertenencia a la Familia Menesiana tiene una dimensión comunitaria, cuyos términos pueden variar.

**«Hijos míos, más que nunca, no seamos más que uno; llevemos el peso los unos de los otros a fin de cumplir la ley de Cristo (Ga 6, 2) [...] No tengamos más que un corazón para amar a Dios y unamos nuestras fuerzas para extender su reino. Ánimo y confianza, hijos míos, si somos fieles hasta el fin, nuestra recompensa será grande en el cielo» (Juan María de la Mennais, Sermones II, p. 532).**

La Familia Menesiana, junto con los Hermanos y otros Laicos, es signo de la fraternidad inaugurada por Jesucristo. Genera comunión entre los Hermanos, entre los Laicos y entre los Hermanos y Laicos. Con sus palabras y gestos, el Laico menesiano, engendra comunión en su propia familia y en su lugar de trabajo. Con humildad, pone sus cualidades personales al servicio de la comunidad sin buscar privilegios, descentrándose de sí mismo y haciéndose artesano de paz.

## IV. FRONTERA



Te invitamos a cerrar este encuentro con algunas preguntas que te ayudarán a reflexionar sobre lo leído:

Para la reflexión personal:



- ✚ ¿Comparto la oración comunitaria de forma regular?
- ✚ ¿Formo parte en los retiros, encuentros, actividades de la comunidad o del Distrito?
- ✚ ¿Participo en algunas celebraciones meneianas de la comunidad local o Distrito, así como colaborar en su preparación?
- ✚ ¿Participo periódicamente en reuniones comunitarias de Hnos. y de Laicos?
- ✚ ¿Me uno a la misión meneiana de la comunidad, según mis talentos, con especial atención al servicio de los más pobres?
- ✚ ¿Cultivo la espiritualidad de comunión entre Hermanos y Laicos?

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# SEMANA III: VOCACIÓN Y MISIÓN DEL HERMANO MENESIANO

## “SUBLIME VOCACIÓN”

### I. LAZOS:



***“Sublime vocación. Es la del mismo Jesucristo. Él no ha abandonado el seno del Padre sino para hacer lo que ustedes hacen a su ejemplo” (JM S VII 2237)***

Con estas palabras Juan María animaba a los primeros Hermanos a vivir su vida de especial consagración a Dios. El Hermano Menesiano continúa la misión de Jesús, por eso estrecha lazos con Él: “Jesús, que has dicho: Dejen que los niños vengan a mí, y que me has inspirado el deseo de conducirlos a ti, dignate bendecir mi vocación... a fin de que nada me aparte de tu servicio” (Regla 1823). Al contemplar la vida de un hermano Juan María le decía:

***“Tu vocación es una gracia insigne: el buen Dios no podía hacerte una más grande, puesto que te ha llamado a continuar la misión que su propio Hijo ha cumplido en la tierra, como Él, tú enseñas” (JM CG V 3701).***

El Hermano Menesiano vive su ser discípulo misionero de Jesús en el ámbito de la educación, como Jesús, está llamado a acompañar, a predicar, a sanar, a liberar, a anunciar el Reino y hacer de los niños y jóvenes que les son confiados discípulos de Jesucristo: “¡Ojala no lo olviden! Su vocación es bella, santa, porque tiene por objeto hacer no sabios sino santos. Su ministerio es sublime, divino, porque...son llamados a hacer de estos niños que les son confiados discípulos de Jesucristo, herederos de su reino y de su gloria” (JM S VII 2326-2327)



[https://www.youtube.com/watch?v=UrgE\\_kQKek](https://www.youtube.com/watch?v=UrgE_kQKek)

Recogiendo mi experiencia personal:



- ✚ ¿Conoces a los Hermanos Menesianos?
- ✚ ¿Cómo describirías sus vidas?

## II. PAN



Para el Hermano, como para todo miembro de la Comunidad Educativa Menesiana, la escuela es lugar donde se experimenta la presencia de Dios; es el lugar donde el Hermano en nombre de Jesús, realiza ‘milagros’:

***“La Escritura nos dice que ha pasado haciendo el bien (Mc 7,37), instruyendo a los pobres, dando vista a los ciegos, enderezando a los cojos, curando a los enfermos (Lc 4,16-22); y ustedes también enseñan la verdadera doctrina a aquellos que la ignoran y que privados de sus lecciones la habrían ignorado siempre; ustedes también hacen prodigios en el orden espiritual; estos niños a quienes abren los ojos a las divinas claridades, a quienes enseñan a conocer a Dios y el camino que conduce al cielo; estos niños débiles a quienes devuelven la salud del alma; estos niños...¿Quiénes son sino los ciegos a los que se les da luz, quiénes aquellos que por sus cuidados comenzarán a caminar derecho y con paso firme, los muertos resucitados?” (JM S VII 2237).***

Para el Hermano Menesiano y para todos los que comparten la misma misión, la escuela se transforma en un ‘Templo’, lugar donde Dios habita y obra su ternura y misericordia para cada uno de sus hijas e hijos:

***“Su escuela es un templo en la que ejercen una de más augustas funciones del sacerdocio, la de enseñar. Sentados en su cátedra, hablan en nombre de Jesucristo, ocupan su lugar.” (JM S VII 2326-27).***

Recogiendo mi experiencia personal:



- ✚ ¿Has podido vivenciar en tu paso por la Comunidad Menesiana algunos de los rasgos descritos: Lugar donde se hacen ‘milagros’, lugar donde Dios habita ‘templo’ y se experimenta su presencia?

Toda la vida del Hermano, su afectividad, su inteligencia, sus relaciones están puestas al servicio de la misión que el mismo Padre Dios le confía. Toda su vida es un vivir en clave de enviado, de mediación entre Jesús y los niños y jóvenes:

***“A la vista de esta multitud de niños que nos llaman en su socorro, que nos piden y nos conjuran tener piedad de su suerte... ningún interés humano nos retendrá; nos lanzaremos hacia ellos, los tomaremos en sus brazos y les diremos: queridos niños, a los que Jesús nuestro Salvador ha amado tanto, a los que se ha dignado abrazar y bendecir, vengan a nosotros, permanezcan con nosotros, seremos los ángeles guardianes de su inocencia” (JM S VII 2271).***

Así, la vida del Hermano está enlazada a la salvación de los niños y jóvenes que les son confiados:

***“La salvación de un Hermano como la de un sacerdote está ligada a la salvación de otros” (JM S VII 2230”***

Por eso el Hermano procura vivir con pasión el evangelio de la misericordia:

***“Contaremos una a una estas tiernas ovejas que han puesto bajo nuestra custodia y las defenderemos de los ataques sin cesar renovados a los que están expuestos” (JM S II 820).***

El Hermano es ese pastor que se convierte en ángel que anuncia lo que ha visto y oído a los niños y jóvenes:

***“Son mensajeros de amor y de paz que parecen bajados del cielo para enseñar a los hombres a conocer y a amar a Dios” (JM Antología p.90)***

Así, el Hermano es llamado a narrar parábolas del Reino de Dios en su misión educativa:

***“Un hermano es enviado, como Jesucristo mismo lo ha sido, para reunir a las ovejas dispersas de la casa de Israel” (JM S VII 2322).***

El Hermano Menesiano debe transparentar el verdadero rostro de Dios Padre tierno y misericordioso:

***“Ámales mucho en Nuestro Señor y no descuides nada a fin de inspirarles su amor: ¡oh!, ¡y que queridos te deben ser! ¡Qué dicha para tí ser llamado a ser su padre y su apóstol!. Esfuérate por ser cada vez más digno de tan bella misión” (JM CG V 3559)***

La vida del Hermano es manifestación de la vida de Jesús, cómo Él está llamado a bendecir y amar, Juan María le recordará siempre a los hermanos su misión:

**“Su ministerio debe ser siempre un ministerio de dulzura y caridad” (JM  
CG V 3981)**

Recogiendo mi experiencia personal:



- ✚ ¿Te has sentido incondicionalmente amada/o, valorada/o, respetado/o en el transcurso de tu caminar por la Comunidad Educativa?
- ✚ ¿Has experimentado en la persona de un Hermano o Laico Menesiano la presencia de un ‘ángel’ en tu vida?

### III. D+S ILUMINACIÓN



<https://www.youtube.com/watch?v=lcN50R4aW9c>

La vocación del Hermano es una vocación a la fraternidad, a construir comunidad junto a otros Hermanos y Laicos para vivir la misión:

***"Estrechemos cada vez más los lazos que nos unen, esos lazos tan queridos que ni la misma muerte podría romper." (S VII p. 2163).***

La comunidad para el Hermano es el lugar de cuidado, sostén y alimento de su vida consagrada, por ello Juan María invitaba a rezar cada día a los Hermanos:

***"Que el amor fraterno reine entre todos los que formamos comunidad, que cada uno se sienta feliz con la alegría de los demás y sufra con sus penas. Que todos nos prestemos ayuda mútua para ir a Dios y realizar su obra. Que no existan entre nosotros ni contiendas, ni rivalidades, ni secretas envidias, ni palabras duras. Aparta de nosotros Señor, todo lo que hiere, lo que divide, todo lo que altera la caridad. Haz Señor que hoy y siempre intentemos ayudarnos unos a otros a ser santos. Que todos vivamos hoy con dulzura, paciencia y fidelidad a nuestra Regla de vida" (JM Regla de 1835).***

La fraternidad es don y tarea, realidad que se construye cada día; por ello, los Hermanos en comunidad se esfuerzan en compartir, el don gozoso de sí mismo brindando cuanto son y cuánto tienen:

***"Mientras permanezcamos unidos seremos fuertes y felices. Sí, esta unión santa será el encanto, la gracia y la fuerza de nuestra sociedad: qué bueno y qué agradable es vivir los hermanos unidos" (S. III 2404).***

El testimonio de una comunidad unida y feliz irradia fuerza evangélica, por ello Juan María dirá a los Hermanos:

***"Lo que más alegría me da, es saber que la caridad reina entre vosotros. Esta unión íntima y verdaderamente fraterna será vuestra fuerza y vuestra dicha: consérvala como un tesoro." (JM 6.03)***

Recogiendo mi experiencia personal:



- ✚ ¿En el transcurso de tu caminar por la Comunidad Educativa has podido vivenciar la fraternidad?
- ✚ ¿Hoy la vives en algunos de los ambientes que frecuentas?

## IV. FRONTERA



Hoy los Hermanos comparten su vocación y misión en el seno de la Familia Menesiana. Hermanos y Laicos Menesianos somos portadores de la misión que han iniciado Juan María y Gabriel Deshayes, la vocación común a la santidad se vive desde diferentes carismas y estados de vida:

***“En la Iglesia-Comunión los estados de vidas están de tal modo relacionados entre sí que están ordenados el uno al otro... son modalidades diversas y complementarias, de modo que cada una de ellas tiene su original y confundible fisonomía, y al mismo tiempo cada una de ellas está en relación con las otras y a su servicio” (CFL n° 55).***

Laicos y Hermanos Menesianos estamos llamados a vivir juntos un aspecto concreto del rostro de Cristo, a encarnar la palabra carismática que nos ha sido confiada:

***“Dejen que los niños venganza mí” (Mc 10,13-16).***

Por eso el Hermano en el contexto de la misión compartida:

***“Está llamado a ser testigo de la primacía de Dios, signo profético de la fraternidad y memoria del carisma. Con los Laicos, la comunidad discierne la misión, comparte y profundiza la espiritualidad y sentido de la misión, y participa en experiencias de comunión y colaboración, de acuerdo con las exigencias propias de los diversos estados de vida” (RV C 107).***

La Familia Menesiana es para los Hermanos un lugar de vida, un espacio de compartir la experiencia de fraternidad para la misión

Recogiendo mi experiencia personal:



- ✚ Mirando mi caminar por la Comunidad Menesiana ¿Experimento el deseo de formar parte de la FAMILIA MENESIANA?

HACIENDO SÍNTESIS:

- ✚ 1) ¿Cuáles son los rasgos esenciales de la vocación de un Hermano Menesiano?
- ✚ 2) ¿Qué preguntas formularías para conocer más en profundidad a los Hermanos?